

LA UNION

DIARIO DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, un mes. 4 peseta.
Provincias, un trimestre. 5 »
Extranjero y Ultramar, un año . . . 12 pesos.

Miércoles 31 de Julio de 1878.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion: Fomento, 6 y 8, bajo, Madrid, y en las principales librerías de España. Las suscripciones hechas por medio de comisionados, tienen un 20 por 100 de aumento.

Año I.

VIRGINIO CABALOTE.

Ayer nos comunicó el telégrafo una tristísima noticia. Virginio Cabalote, el humilde trabajador, el modesto empleado del teatro Principal de Valencia ha bajado al sepulcro, víctima de una enfermedad de pecho. Este acontecimiento es una verdadera calamidad pública para la rica y encantadora ciudad que baña el Turia, una desgracia para el partido democrático, un dolor para cuantas personas tuvimos la fortuna de tratar a aquel varón fuerte, que hoy no es más ya que inerte polvo, un sentimiento para todo el que, sin conocerle y sin tratarle, sepa que en el difunto la virtud alcanzaba aquel grado de sublimidad que marca el heroísmo.

¿Qué hizo, direis, ese pobre trabajador para que no sean exasperacion tales palabras?

Eso es lo que intentaremos manifestaros si puede la pena que nos embarga dejar libremente a la pluma trazar en breves palabras el cuadro de una vida oscura, consagrada por entero al bien de la humanidad, al amor de la patria, y al culto de la libertad y de la democracia.

Cabalote nació en Santander de una familia tan pobre como honrada. Entre las formidables olas de aquel mar adusto, adquirió en la natacion un vigor y práctica muy poco comunes. Allí también se formó su carácter varonil y libre al contacto de los trabajadores de mar y tierra de aquella costa brava y altanera, que parece infiltrar en sus hijos la fortaleza de alma y el amor a la independencia. Arrastrado por la explosion de entusiasmo que produjo en todo el país la guerra de Africa, alistóse como voluntario en los tercios vascongados, y más tarde en el regimiento de Borbon, saliendo de aquella memorable campaña con el grado de alférez, lleno de condecoraciones y estimado y distinguido por todos sus compañeros y jefes, que unánimes reconocieron sus sobresalientes cualidades de valor y abnegacion. Mas como adoraba la libertad del estado civil, volvió a él tan pronto como consideró que la patria no precisaba ya de sus servicios.

Ilacia esta primera época de su juventud, y hallándose en Bilbao, fué condecorado con la cruz de beneficencia por haber salvado de muerte inminente a un niño de una de las principales familias de Vizcaya, que, juntamente con su niñera, estaban a punto de perecer en las traidoras aguas del Nervion.

Un incendio terrible y devastador dió ocasion de mostrar una vez más su filantropía y una segunda cruz de beneficencia, única distincion que en un país en que todas están gastadas, aún es ambicionada por los corazones generosos, vino a honrar de nuevo el pecho de Cabalote, que, modesto como los verdaderos héroes, jamás hizo ostentacion de los premios debidos a su virtud esclarecida.

Empero, la práctica del bien, en la casi universalidad de los casos, no conduce, por desgracia, en los tiempos que alcanzamos ni a la prosperidad ni a la riqueza. Pobre y desvalido hubo de ampararse de D. Pedro Diestro, que al contratar el teatro de Valencia en 1866 le llevó consigo a esta ciudad, que más tarde había de tenerle por hijo suyo y había de recompensarle, con su amor, sus benéficos y libres sentimientos.

Porque allí, en Valencia, en una de esas espléndidas tardes del estío, en que alegre multitud busca en las encantadoras riberas del mar la frescura y el deleite de los baños, fué donde Cabalote adquirió, con una de esas acciones heroicas sobre las que no cabe discusion, el título glorioso de bienhechor de la humanidad.

Allí, en efecto, sobre uno de los elegantes pontones que a la proximidad del muelle del Grao sirven de baño a personas de todas edades y condiciones, de pronto, cuando la alegría era más general y nadie podía prever cercana una espantosa catástrofe, oyese el crujir de las maderas, los horribles lamentos de las mujeres, el llorar de los niños y las muestras de universal angustia de cuantos se encontraban a bordo de la «Rosa del Turia», que por momentos, abierta por cien partes, ibase a pique con su preciosa carga de seres humanos. Apoderase el pánico de todo el mundo, coartando todo movimiento, y entre el general terror, antes de dar tiempo a pensar en el socorro de las víctimas, húndese el ponton, desapareciendo con él considerable número de personas que hubieran irremisiblemente perecido en los abismos del mar. No fué así, sin embargo. Un hombre enfermo y pálido arrojase al agua desde el ponton vecino «La Florida», y en repetidas nimeriones que le agotan las fuerzas y le ponen a él mismo en trance de muerte, vuelve a la superficie y a

la vida hasta veinte y ocho personas, mujeres, niños, adultos, arrebatados por un corazón esforzado de la implacable garra de la muerte. Entonces fué cuando Cabalote obtuvo la tercera cruz de beneficencia.

Aquel hombre por quien la multitud que le admiraba concibió un amor llevado hasta el delirio, era Virginio Cabalote, que unia a este título de agradecimiento el de ser el representante más genuino de las ideas democráticas entre las clases populares de aquella ciudad insigne que en tantas ocasiones tiene dadas gloriosísimas pruebas de su amor y de su abnegacion por ellas.

Cabalote, en efecto, era en Valencia el jefe reconocido del partido popular, el que el pueblo buscaba para poner a su frente en los días de conmocion porque tan frecuentemente aquella ciudad ha pasado en los últimos años. Porque el pueblo, que ama todo lo verdaderamente grande, sentia la grandeza del corazón de aquel hombre modesto, la integridad de aquella conciencia incorruptible, la serenidad de aquel pecho esforzado. Obedecía gustoso a Cabalote, que mil veces arriesgara la vida por contenerle dentro de los límites debidos, y estaba constantemente dispuesto a perecer antes que consentir a sus correligionarios atravesar esa línea indecisa que en las guerras civiles marca la division del ciudadano y del demagogo el delito político que todo el mundo absuelve del crimen vulgar, de que el hombre honrado se aparta siempre con horror.

¿Queréis una prueba patente é incontestable de que en medio de las terribles insurrecciones en Valencia en 1869 y 1873, Virginio Cabalote, sus amigos y compañeros permanecieron en todas las fases de la lucha (lo mismo cuando la esperanza del triunfo parece llamar los buenos sentimientos al pecho del combatiente, que cuando la desesperacion que engendra el sacrificio estéril resuelve en el fondo de las muchedumbres todo linaje de cóleras), permanecieron, decimos, honrados y dignos del aprecio universal?

Pues id a Valencia, pronunciad el nombre de Cabalote, lo mismo en la plaza pública donde se reúne el pueblo que en el salon aristocrático donde gozan sus riquezas las clases conservadoras, y escuchad la opinion de toda persona imparcial.

Solo oireis frases de dolor por su muerte, elogios de sus virtudes. La tendreis además en el dolor sincero que su lentaagonia de dos meses y medio ha venido produciendo en todas las clases sociales; la tendreis, por fin, sabiendo que iniciado el pensamiento de una suscripcion para socorrer a su desgraciada familia, ha sido indicado el marques de San Joaquin para su presidencia. Nosotros confiamos en que esta suscripcion, a que la integridad evagadora de Cabalote se ha opuesto hasta el último momento de su vida, dará despues de su muerte un resultado que libre de la miseria a la viuda é hijos de quien tanto bien hizo por la humanidad, por la patria y por la libertad.

Los pueblos verdaderamente grandes no solamente deben honrar a los sábios y a los artistas, a los aparatosos héroes de la guerra y a los que hacen progresar las ciencias. Deben tener también lágrimas para honrar los fétros de los hombres sencillos, modestos y virtuosos que, como Virginio Cabalote, han consagrado su vida entera al bien de la humanidad y al triunfo de la idea democrática.

Muere en la flor de la edad y pobre, porque de las numerosas víctimas que salvó, jamás quiso aceptar otra recompensa que el agradecimiento y la amistad; ni de los que le estaban obligados por otros mil conceptos recibí don alguno cuando sano, ni cuando enfermo, para así conservar mejor la independencia de su carácter. De su partido, ni en la prosperidad ni en la desgracia aceptó empleo ni socorro de ninguna especie, a pesar de tener en él legítima importancia, por ser modelo de consecuencia y lealtad.

Ayer se verificó su entierro en Valencia, y fué día de gran luto para aquella ciudad. Imposibilitado por la distancia de haber podido acompañar los restos de nuestro amigo querido, asociamos nuestro dolor al dolor de su familia, al dolor de la ciudad, al dolor del partido democrático.

INDAGACIONES.

Con motivo de haber sido preso aquí estos días un jefe de los secuestradores de Málaga que, segun han dicho los periódicos, vivia al amparo de poderosas protecciones, un diario ministerial indica que se puede

preguntar al señor Rivero y al Sr. Sagasta, «quiénes son las autoridades que pudieran proteger a los secuestradores de Andalucía para que se sustrajeran a la accion de la justicia, y se hicieran de documentos de seguridad para habitar tranquilamente en las ciudades al lado de las familias honradas».

No sabemos qué contestarán nuestro respetable y querido amigo el Sr. Rivero y el Sr. Sagasta a tan impertinente pregunta, en el caso de serles dirigida. Por nuestra parte, así como «El Conservador», que es el diario ministerial citado, indica la conveniencia de esa pregunta, nosotros creemos muy oportuna y natural una respuesta en esta forma.

Para saber cómo han podido los jefes de secuestradores adquirir los documentos necesarios para habitar tranquilamente en las ciudades, no creemos inútil tener en cuenta que en esta situacion conservadora hemos visto a un famoso secuestrador, no ya conseguir una cédula de vecindad, sino un nombramiento del Gobierno para desempeñar un puesto de confianza en las oficinas del Estado.

Y por más señas que el tal secuestrador no olvidó en su nuevo destino las antiguas mañas.

Nombrado MARCHAMADOR de la aduana de Alicante para velar por los intereses del Erario, nuestro buen secuestrador no descuidó el aumento de los suyos. Al mismo tiempo que desempeñaba su cargo con las puerzas que prometian sus honrados antecedentes y en la misma forma que otros muchos colegas administrativos, pues aquella fué la célebre época de los marchamos falsos en grande escala, este activo funcionario, si no recordamos mal, prosiguió dirigiendo sus antiguos negocios de secuestros y dedicado en sus ratos de ocio al contrabando.

Tan celoso y diligente empleado vió su carrera administrativa cortada en flor, pues al sacarle de la oficina para trasladarle a no sabemos qué cárcel de su país, fué muerto a la orilla de la carretera por los encargados de su custodia.

Parece que con pretexto de no sabemos qué urgencia corporal pidió licencia a los que le conducian para desviarle a un lado del camino, y quiso emprender la fuga. Entonces, ya se ve, los que le llevaban preso hubieron de pegarle un tiro ó los que fueran necesarios.

Y a fé que fué lástima que ocurriera esta desgracia. A vivir todavía el ex-marchamador de la aduana de Alicante, nadie hubiera podido dar a nuestro colega «El Conservador» informes más exactos sobre quiénes son los que protegen a los secuestradores de Andalucía, para poder eludir la accion de la justicia y adquirir esos documentos de seguridad con los que habitan tranquilamente en las ciudades.

Y aún hubiera podido el difunto secuestrador suministrar al colega noticias más curiosas: también habrian podido decirle cómo se las componen los secuestradores andaluces para obtener destinos del Gobierno.

Pero en fin, como el infeliz murió, y no sabemos que haya dejado escritas sus memorias, «El Conservador» puede pedir más datos a sus colegas ministeriales que publicaron los detalles referidos, y que tal vez recuerden más pormenores de un suceso que ocurrió aún no há tres años.

Nos parece que de este modo le será a colega más fácil satisfacer su curiosidad, que no haciendo preguntas a nuestro querido amigo el Sr. Rivero y al Sr. Sagasta.

ELADIO LEZAMA.

Aunque no ha llegado a nosotros el documento a que hace referencia «El Pueblo Español» en el artículo que a continuacion insertamos, nos merece bastante fé nuestro queridísimo colega para afirmar con la autoridad de su aserto la existencia de la carta a que alude, y que se atribuye a un orador eminente, gloria de la tribuna española.

El artículo en cuestion, es objeto de comentarios en todos los círculos políticos, y el interés que despierta, y las revelaciones que hace, y la actitud especial en que colocan a los demócratas españoles las tendencias sustentadas y defendidas en la carta a que se refiere, son motivos poderosos para que nos decidamos a publicarle íntegro en las columnas de LA UNION:

«HASTA LUEGO!

Circula calladamente, como si se temiera la publicidad y se esquivase la controversia, cierto documento político cuyo fondo y cuya forma parecennos, por igual manera, lamentables.

Es una especie de carta encaminada a resucitar todos los viejos antagonismos, escrita para recrudecer todas las antiguas discordias, concebida en el deseo de producir todas las hostilidades posibles entre los elementos de la democracia española. ¿Es esto prudente? ¿Es esto oportuno? ¿Es esto razonable? ¿Es esto patriótico? ¿Es esto ni siquiera provechoso?

La verdad es que no hay, como en otros países, diferencias rigurosamente esenciales debajo de nuestra gran unidad democrática. Una cuestion de forma, y nada más que de forma, separaba en otro tiempo a los radicales de los republicanos. Una cuestion administrativa, y nada más que administrativa, separaba en otro tiempo a los unitarios de los federales, ó a lo ménos, a la mayor parte de los federales y a la mayor parte de los unitarios. Una cuestion de escuela, y nada más que de escuela, ha separado siempre a los socialistas de los individualistas; porque, entre nosotros, jamás hubo ni socialistas, ni individualistas, propiamente hablando.

Todos, todos los demócratas, en cambio, sustentábamos y sustentamos unos mismos principios capitales. Todos, todos los demócratas, en cambio, reclamábamos y reclamamos unas mismas soluciones políticas. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la libertad religiosa. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la libertad de imprenta. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la libertad de reunion y de asociacion. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la autonomia de la provincia y del Municipio. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la amovilidad y la responsabilidad políticas, como dogma incontrovertible.

¿No basta para constituir un comun sistema de gobierno esta congruencia intima, que tan brillantemente hubo de estallar en los acuerdos de las juntas revolucionarias por el otoño de 1868, que tan brillantemente hubo de reflejarse una vez más en la sabia Constitucion de 1869? ¿No basta? Pues aún cuando a fuera, en efecto, aún cuando mediase entre nosotros lagos de sangre y abismos de ideas, como se ha pretendido, ¿seria ahora prudente decirlo? ¿Seria oportuno? ¿Seria razonable? ¿Seria patriótico? ¿Seria, por lo ménos, provechoso?

Las circunstancias han determinado de algun tiempo a la fecha un visible movimiento de concentracion, un secreto apetito de inteligencia en el seno de todos los partidos liberales. Ni podia ocurrir de otra manera. Cuantas veces han sobrevenido en nuestro país esos terribles eclipses de la libertad, esos frecuentes eclipses del derecho, que producen las reacciones insensatas y provocan las revoluciones inevitables, otras tantas veces hanse espontáneamente concertado, en un dichoso concierto, los diferentes grupos del liberalismo. ¿Qué sucedió en

1834 y en 1866? ¿Qué sucedió en 1866 y en 1868? La unión es la primera fórmula de la resistencia, como el exclusivismo es la primera fórmula de la tiranía. En la malhadada carta, cuya circulación deploramos, se reconoce desde luego.

«Elle seguido con verdadera atención, dice, el movimiento que impulsa hoy a muchos demócratas de las diversas fracciones en que nos hallamos divididos a pedir la unión, siempre seductora, y mucho más en estos tiempos de común desgracia.» Y no sólo se reconoce, sino que se justifica. «No anhelamos otra cosa nosotros, añade el citado documento, «los que en medio de la fortuna presentamos la derrota, verdadero castigo a tantas insensateces, advertidas en razón, y sustentadas, a pesar de nuestras advertencias, con funestísimo empeño.» Pero aunque se reconoce y se justifica, no por eso se contradice con menos pueril albedío el oleaje de la reconciliación revolucionaria. Volviendo la vista atrás, como sucede a cuantos tienen perdida la fe en lo venidero, recordábase los días del famoso alzamiento de Setiembre, y se exclama:

«En aquellos tiempos se dijo a los mismos que hoy gritan unión, poniéndoles enfrente el proceder de los reaccionarios, y su proceder: vosotros nos desorganizáis y ellos se organizan; vosotros os combatís y ellos se juntan; vosotros os calumniáis y ellos se exaltan; vosotros os desunís y ellos se unen. El resultado de vuestro proceder y su proceder está ya visto. Suya será, por culpa vuestra, la victoria, y en el día de la próxima ruina a nadie tendréis que culpar sino a vuestra misma ceguera, empeñados en devoraros unos a otros, para que sobre vuestra total derrota se eleve forzosa y necesariamente la reacción. Entonces, entonces será tiempo de unirse; entonces la salud estaba en la unión, si, en la unión, no sólo de todos los demócratas, sino de cuantos contribuyeron a la revolución de Setiembre y aceptaron la parte más principal de nuestros principios. ¿Unión! ¿Cuándo la hemos tenido? ¿Por ventura en aquellos días en que disputábamos socialistas e individualistas? ¿Por ventura en aquellos días en que disputábamos intrasigentes e intrasigentes?»

Ni es esto todo. Prosiguiendo en esta extraña manera de discurrir sin miedo y sin reposo, «la unión», se afirma, no ha existido nunca entre nosotros; y a la afirmación axiomática se pretende agregar la prueba inconcusa. «Venida la revolución de Setiembre», dice textualmente, nos dividimos en dos partidos: los que deseaban mantener las vías legales y el sufragio universal, y los que deseaban acudir a las armas y mantener la guerra civil. ¿Cuántas veces no pidieron estos segundos la cabeza de los primeros! Venida la dinastía de Saboya, nos dividimos en los que querían su destitución constitucional y los que querían su destitución revolucionaria. Venido el Ministerio radical nos dividimos en los que le apoyaban, conocidos bajo el dictado de benévolo, y los que le combatían bajo el dictado de intrasigentes, sublevándose en Cataluña, en Andalucía, en Murcia, contra aquel gobierno digno y merecedor de todo nuestro apoyo.»

En verdad que no tenemos por qué arrepentirnos de haber fomentado ninguna de estas divisiones. Nosotros concebimos y redactamos, bien al revés, la célebre Declaración de la Prensa, que era un lazo de unión, que era una prenda de concordia, mientras concebían y publicaban otros, manifestos como el del Directorio, fecha 40 de Mayo, que es una declaración de guerra, que es una excomunión pontificia. Pero sigamos adelante. «Venida por las vías legales la República, no lo olvide Vd., por las vías legales, los demócratas más avanzados, en el poder estuvimos siempre divididos; el 14 de Febrero, entre aquellos que deseaban un ministerio concilia-

dor y aquellos que deseaban un ministerio puro; el 23 de Abril entre aquellos que deseaban disolver la comisión permanente y aquellos que deseaban un Gobierno impuesto por la milicia voluntaria y aquellos que deseaban un gobierno votado por la mayoría de las Cortes; el 15 de Julio entre aquellos que deseaban el respeto a la Cámara y aquellos que promovieron los cantones; el 2 de Enero entre aquellos que deseaban una democracia gubernamental y aquellos que deseaban las soluciones federales y socialistas.»

Hecha por tan enérgico modo la acusación de incapacidad del partido democrático, hácese con no menor energía el elogio de los monárquicos. «Y no se venga con que esa división radical existe en los demás partidos liberales. Eso no es cierto. El partido constitucional tuvo más unidad de ideas y más unidad de conducta que nosotros. Y hasta el partido radical, tan próximo pariente nuestro, estuvo más unido, más compacto, más disciplinado que nosotros. Proclamó un jefe y le siguió con lealtad a todas partes; de no haber hecho eso, jamás gobernara con la facilidad que gobernó en el verano del 71, ni durara lo que duró en la última época de su gobierno. Nosotros a cada paso tropezábamos con una división insuperable, porque nosotros constituíamos dos partidos diversos. En su vida había identidad, ni en ideas, ni en intereses, ni en procedimientos, ni en conducta. Por consecuencia éramos dos partidos enemigos. Así llegó un día en el cual nos separamos para no volver jamás a reunirnos.» ¿Cuánto ciega la pasión, y cuánto extravía el amor propio!

Suponiendo que todo esto fuera justo, evidente, incuestionable, ¿había necesidad de decirlo? ¿Es prudente? ¿Es oportuno? ¿Es razonable? ¿Es patriótico? ¿Es ni siquiera provechoso? Cuando la prensa está muda, cuando la tribuna está esclava, cuando la propiedad está sin custodia, cuando el derecho está sin garantía, cuando el poder público está confiscado, cuando la seguridad está abandonada a todos los azares de la fortuna, cuando el crédito y el porvenir de la nación se ven subordinados a los más prosaicos caprichos del egoísmo, cuando la libertad corre peligros y la democracia devora injurias de muerte, cuando los más rudimentarios principios de la Europa civilizada sufren inicuo martirio, ¿antes se debe obrar como varones que discutir como sofistas. Porque ¿jamás la democracia recobrará no ya el poder, pero ni siquiera la estimación pública, si no forma un partido que se robustezca, no sólo en la identidad de los principios, sino en la identidad también de la conducta; y lo primero que ese partido debe hacer, es negar a sus oponentes, porque sólo con negaciones se definen y se concretan así los partidos como las ideas.»

La unión, a pesar de todo, se hará, o mejor dicho, se va haciendo, o más exactamente aún, está hecha. ¿De qué ha servido, pues, la carta circular cuyo fondo y cuya forma conocen ya nuestros lectores? ¿De qué ha servido? Reconociendo en su distinguido autor la rectitud de las intenciones y la pureza de las creencias, confesando su derecho de proclamar las unas y de defender las otras, no podemos concederle ni el don del acierto, ni el mérito de la habilidad, ni el arte de la lucha, ni la táctica de la victoria, ni el génio del mando, ni el privilegio de la dictadura. ¿Cómo! Su lenguaje y sus actos le han despojado de la autoridad para tanto necesaria. Será un profeta, pero no es un caudillo. Sus últimas palabras en punto a la organización y a la conducta de la democracia, en punto a la democracia misma, a su presente y a su pasado, lo prueban. ¿Por qué no hemos de decirlo? Si semejantes ideas y tan importunos recuerdos se sustentasen a nombre de la legalidad hoy establecida, se propalaran

en representación y provecho de los partidos dominantes, tendrían explicación satisfactoria. Si se propalaran y sustentasen, al menos, alta, noble, franca, públicamente, a la luz del día, ya que no explicación, tendrían disculpa.

Mas afirmar esas cosas en secreto, a nombre de la democracia, suscribir tamaños absurdos en representación y provecho de nuestro partido, con un apellido ilustre en la historia de sus vicisitudes como en la historia de sus grandezas, eso es de todo punto inconcebible. Y hay algo más inconcebible, más inexplicable todavía. ¿Qué? Decir y hacer tales niñerías a guisa de hombre de Estado, en son de experimentado gobernante, invocando el criterio de la prudencia, inspirándose en el espíritu de la circunspección y de la parsimonia, persiguiendo el sentido más positivo de la vida pública.

Nosotros lo lamentamos sinceramente, supuesto que sinceramente tenemos veneración por la persona a quien se atribuye, no sin fundamento, el deplorable escrito. Nosotros lo lamentaremos siempre, siempre, por cuanto siempre, siempre ha de inspirarnos invencible simpatía el talento de la persona a quien, no sin fundamento, se atribuyen tan graves yerros. No podemos olvidar que fué un gran propagandista en su juventud; que fué insigne campeón en la edad madura; que fué noble mártir y generoso apóstol durante toda su vida, que fué, así en la desgracia como en la prosperidad, nuestro camarada y nuestro maestro, que ha de ser y será todavía nuestro aliado y aún nuestro apoyo. Nosotros lo lamentamos sinceramente, sinceramente, más ha llegado la hora de separarnos.

No digamos que estuviéramos antes unidos; pero, sea de esto lo que quiera; allegó un día y estalló en el espacio, en la realidad viviente, la contradicción radicalísima de ideas. El afecto nos une cuando la conciencia nos divorcia. Entre un hombre, por eminente que sea, y un partido, por miserable que parezca, estamos por el partido y no por el hombre. Triste trance aquel en que la fatalidad de un deber sagrado, aquel en que la fatalidad de una inexorable lógica obliga a sacrificarlo todo, memorias, esperanzas, deseos: obliga a pronunciar el solemne adiós de la penosa despedida! Quienes hayan pasado por semejante caso, comprenderán nuestra profunda pena, y sabrán hacer justicia a nuestro necesario holocausto. Por fortuna, no decimos a nadie ¡adiós! sólo decimos ¡hasta luego!

Misterios conservadores.

Hace pocos días, el administrador de puertos-francos de Santa Cruz de Tenerife, se embarcó precipitadamente para Las Palmas, de orden superior, a evacuar asuntos del servicio.

Más tarde, y sin que nadie conozca la causa, fuera del círculo oficial, han sido declarados cesantes casi todos los empleados del ramo de puertos-francos en dicha ciudad de Las Palmas.

Y pregunta un periódico de la localidad:

«¿Están relacionados estos dos hechos?»

«Y estando o no, ¿qué han motivado esas separaciones tratándose de empleados afectos a la situación?»

«Vaya Vd. saber! Acaso cuestión de moralidad. Tal vez de compadrazgo.»

De todos modos, los conservadores dan asunto más que suficiente para que un novelista terrorífico, un San Martín de a cuatro la entrega, haga un libro que se titule «Las Calatumbas de la conciliación» o cosa por el estilo.

Nuestro apreciable colega «Las Noticias» de Málaga, se despide de sus lectores en su número del día 28 para cumplir los cuarenta y cinco días de suspensión que le han sido impuestos por el tribunal de imprenta. Reaparecerá el día 12 de Setiembre.

También el «Etcétera» de la misma localidad se ha despedido hasta el 10 de Noviembre, por la misma causa.

Creemos inútil decir cuánto sentimos estos percances de nuestros colegas.

Bien pueden decir los periódicos suspendidos a los conservadores, lo que un célebre escritor al mal cantante que, ofendido por una crítica, se permitió ultrajarle: «¿Y ahora canta Vd. mejor?»

Cuando ya no quede un sólo periódico, ¿qué tal cantarán los conservadores?

El mal servicio de telégrafos, que corre parejas con el de correos, nos impidió publicar en nuestro número de ayer el telegrama que nos mandaron de Valencia, participándonos la sensible noticia de haber fallecido nuestro amigo y correligionario el señor Cabalote, y el sentimiento general que en la población ha producido esta desgracia.

Dicho telegrama, que fué expedido en Valencia anteayer a las 8 y 25 de la noche y que nosotros recibimos ayer por la mañana, se halla concebido en estos términos:

«Director periódico LA UNION: Cabalote ha muerto; duelo población unánime; verificado entierro; asistido 8.000 personas. representantes todas clases; sociedades, grupos, obreros y empresa teatro principal; depositado coronas féretro. Orquesta; este Coliseo ejecutando marcha fúnebre al desfilarse cortejo delante dicho teatro; presidian duelo Guerrero, Pascual y Génio. Y Barrientos; llevaban cintas ex-liputados y Pizcueta, representando el Mercantil. Cadáver conducido en hombros hasta cementerio. Sentimiento general indescriptible; correo mañana; pormenores por comisión Anglo y Duale.»

Por el artículo que publicamos en otro lugar verán nuestros lectores cuán justificada está nuestra profunda pena por la pérdida que acaba de sufrir el partido democrático.

Nuestro apreciable colega «La Gaceta Valenciana», publica en sus columnas una carta de su corresponsal en Madrid, dando cuenta de la aparición de nuestro periódico y apreciando con exacto criterio nuestra actitud y nuestros propósitos.

Los siguientes párrafos pertenecen a la citada carta:

«Hoy ha empezado a publicarse el nuevo periódico democrático LA UNION, y en la circular que remite a sus amigos publica la lista de los accionistas, o sean los que creen conveniente (1) para el triunfo de las ideas liberales la unión de todos los elementos democráticos que aceptan y reconocen un credo común. Este hecho tiene alguna importancia porque demuestra evidentemente que la casi totalidad de los demócratas españoles están unidos por un mismo lazo, pues en la mencionada lista figuran como representantes del antiguo partido radical los Sres. D. Manuel Ruiz Zorrilla, D. Eugenio Montero Rios, D. Laureano Figuerola, D. Gabriel Rodríguez, D. Rafael María Labra y otros muchos; allí se ve el nombre de D. Nicolás Salmerón y el de Azcarate, el de Chao; está también asociado a este pensamiento el Sr. Pi y Margall, y por fin se leen los nombres de algunos amigos del Sr. Castelar, como el Sr. Pedregal.»

«Podrá ser que existan algunas diferencias de apreciación respecto del procedimiento que se ha de seguir para alcanzar el triunfo de los principios democráticos; podrá suceder, no lo niego, que algunos tengan más fe que otros en la virilidad, en la energía de este país, cuando el poder desprecia los lamentos de la opinión pública; pero ni esas diferencias, si es que existen, ni esa distinta manera de apreciar las condiciones de carácter de los españoles, ni la habilidad de los periódicos ministeriales encargados de dar suma importancia a lo que realmente no la tiene, son causa bastante para que los demócratas se dividan en la cuestión de principios. Las ligeras asperezas se suavizarán por el tiempo, y

(1) En la lista de accionistas no figuran todavía todos, sino parte de los amigos políticos que secundan nuestro propósito.

LA INVESTIGACION DE LO ABSOLUTO

POR
H. DE BALZAC.

(Continuación.)

zon. Los dorados de los salones parisenses no habían logrado borrar en él el recuerdo de aquella sala oscura y de aquel jardín en el que había pasado los dichosos años de su infancia. Es preciso no tener hogar ni patria para poder vivir en París, que es la ciudad del cosmopolitismo, o de los hombres que se han casado con el mundo y le estrechan incesantemente con el brazo de la ciencia, del arte o del poder.

El hijo de Plaudes regresó a Douai como la paloma viajera y lloró de alegría cuando contempló su ciudad natal. La muerte de sus padres dejó desierta la casa de Claes y tuvo que consagrarse durante algún tiempo a introducir en ella algunas mejoras. Luego, pasado ya el primer dolor, comprendió la necesidad de casarse para poder completar la feliz existencia con que había sonado, y quiso seguir las tradiciones del hogar doméstico, yendo, como sus antecesores, a buscar esposa a Gante, a Brujas, a Oudenarde y a Anvers; pero no halló en ninguna de estas poblaciones un partido que le conviniese. Tenía, sin duda, acerca del matrimonio ideas especiales, porque ya desde su juventud pasaba por ser algo original y extravagante.

Un día, hallándose en Gante en casa de unos parientes suyos, oyó hablar de una señorita de Bruselas, la cual fué objeto de una discusión bastante acalorada. Unas personas creían que la señorita de Temminck era horrible y contrahecha a pesar de su belleza, y otras opinaban que era hermosa a pesar de su pie demasiado corto y de su hombre excesivamente desarrollado. El primo de Baltasar Claes, ya bastante entrado en años, dijo a sus convidados que, hermosa o fea, aquella señorita tenía un alma tan delicada, que si al estuviera en edad de casarse, no tendría inconveniente

en pedirle por esposa. Luego, refirió que ella acababa de renunciar a la herencia de sus padres, con objeto de que su hermano pequeño pudiese contraer un matrimonio digno de su nombre, prefiriendo así la felicidad de éste a la suya propia, y sacrificándole toda su vida, porque no era creíble que ella se casase vieja y pobre, toda vez que joven y heredera no había hallado ningún partido aceptable. Algunos días después, Baltasar Claes demostraba la mayor solicitud a la señorita de Temminck que tenía entonces veinticinco años, y de la cual estaba vivamente enamorado. Josefina de Temminck creyó que sólo se trataba de un pasatiempo, y se negó a dar oídos al señor Claes; pero la pasión es tan comunicativa, y el amor inspirado a un hombre joven y de buena presencia por una pobre muchacha contrahecha y jorobada, tiene, por otra parte, tantos atractivos, que al fin consintió en entablar con él relaciones amorosas.

Sería preciso un libro entero para plutar bien el amor de una joven sometida humildemente a la opinión de todos cuantos la juzgan fea, en tanto que ella siente en sí el encanto irresistible que producen los sentimientos verdaderos. Nacen de aquí terribles celos al respecto de la dicha y crueles veledades de venganza contra la rival que roba una mirada; emociones y terrores desconocidos a la mayor parte de las mujeres, y que por lo tanto, no serían comprendidos si se describiesen a la ligera. La duda, que en el amor ofrece tantas situaciones dramáticas, sería el secreto de este análisis esencialmente minucioso, en que ciertas almas hallarían la poesía perdida, pero no olvidada de sus primeros dolores; esas sublimes exaltaciones que se agitan en el fondo del corazón y no llegan a revelarse en el rostro; ese temor de no ser comprendido, y esa alegría ilimitada cuando sucede lo contrario; esas vacilaciones magnéticas que prestan a los ojos tan variados matices; esos suicidios indecisos causados por una palabra, seguidos de profunda melancolía y dispuestos por la entonación de una voz tan extensa como el sentimiento persistente y desconocido que revela; esas miradas temblorosas que ocultan terribles ardimientos; esos súbitos deseos de hablar y de ejecutar algo, reprimidos por su misma violencia;

esa elocuencia íntima expresada en desaliñadas frases, pero pronunciadas con voz tititante; los misteriosos efectos de ese pudor primitivo del alma y de esa divina discreción que en endran la generosidad en la sombra, y hace hallar un gusto exquisito en la abnegación y el sacrificio ignorados; en fin, todas las bellezas del amor joven, todas las debilidades del poder irresistible de la primera edad.

La grandeza de alma de la señorita de Temminck la hizo ser coqueta. El sentimiento de sus aparentes imperfecciones la obligó a ser tan exigente como hubiera podido serlo la mujer más hermosa. El temor de no gustar algún día despertaba su orgullo, destruyía su confianza y le daba valor para guardar en el fondo de su corazón esas primeras felicidades que las demás mujeres se complacen en publicar y que consideran como su más preciado adorno. Cuanto más sentía aumentar el amor que le inspiraba Baltasar Claes, menos le revelaba sus sentimientos. La actitud, la mirada, las preguntas o las respuestas que en una linda mujer son halagos para un hombre, eran en ella humillantes cavilaciones. Una mujer hermosa puede fácilmente continuar siendo lo que es; las gentes le dispensan cualquier tontería o cualquier despropósito; pero una insignificante mirada detiene la expresión más sublime en los labios de una mujer fea, intimida a sus ojos, aumenta la fealdad de sus gestos y dificulta sus ademanes y movimientos. Y es que sabe que la está prohibido cometer ninguna falta toda vez que nadie le ha de facilitar la ocasión para repararla. La necesidad no puede subsistir sino en una atmósfera de angelica indulgencia, y ¿gen qué corazones existe la indulgencia libre de una amarga y ofensiva compasión?

Estos pensamientos a los cuales la había acostumbrado la horrible cortesía de la sociedad, y esas consideraciones y esos miramientos, más crueles que las injurias porque agravan y recuerdan las desgracias incesantemente, oprimían a la señorita de Temminck, le causaban una molestia constante que sujetaba en el fondo de su alma las más delicadas impresiones, y hacían aparecer frías su actitud, sus palabras y su mirada. Estaba enamorada en secreto; no se atre-

vía a ser elocuente o bella sino en la soledad; y, desgraciada por el día, hubiera sido encantadora si le hubiese sido permitido no vivir más que de noche. Muchas veces desdenaba el adorno que podía salvar en parte sus defectos, pero consentaba su lindo pie y su magnífica mano para poner aquel amor a prueba, aún a riesgo de perderle. Sus ojos de espáñola fascinaban al notar que Baltasar la hallaba hermosa en traje de casa. Sin embargo, la desconfianza la atormentaba aún en los cortos momentos en que se atrevía a soñar en su felicidad. Pensaba si el señor Claes quería casarse con ella para tener en su casa una esclava y si tendría algunas imperfecciones ocultas que le obligasen a contentarse con una pobre muchacha jorobada. Esta continua ansiedad daba a veces un valor infinito a las horas en que creía en la duración y sinceridad de un amor que debía vengarse de la sociedad. Provocaba delicadas discusiones exagerando su fealdad, a fin de penetrar hasta el fondo en la conciencia de amante, y entonces arrancaba a Baltasar algunas verdades poco lisonjeras. Pero gustábase el apuro en que él se hallaba, cuando le había obligado a decir que lo que gustaba más en una mujer era un alma pura y grande y la almección que hace posible y constante la felicidad, y que después de algunos años de matrimonio, la mujer más hermosa del mundo vale tanto para su marido como una fea. Efectivamente, después de haber reunido todo cuanto había de verdad en las paradojas que tienden a disminuir el mérito de la hermosura, notaba él la falta de galantería de sus frases, y descubría toda la bondad de su corazón en la delicadeza de las transiciones con que sabía demostrar a la señorita de Temminck que ella era perfecta para él.

Ella tuvo, por lo tanto, todo el mérito de la más sublime abnegación, porque no creía ser amada siempre; pero se vio seducida por la perspectiva de una lucha en que el sentimiento debía superar a la belleza; creyó además que era obrar con grandeza al entregarse sin creer en el amor, y que la dicha, por poco que durase, debía costarle demasiado cara para no decidirse a saborearla. Esta incertidumbre y estas luchas prestaban el encanto de la pasión a unas rela-

los resentimientos personales se extinguirán en el instante en que ocurra algún suceso que exija el tacto de todos.

Pero la unión no significa, como pretenden hacer creer algunos ministeriales, que los elementos políticos que la aceptan abandonen en absoluto sus antiguos principios políticos. No; este género de coaliciones y de fusiones en que el individuo se compromete a defender lo que antes ha escarnecido, pertenece sólo a los partidos conservadores, los cuales están animados exclusivamente por el instinto del poder y justifican todas sus inconsecuencias con el estribillo de la fuerza de las circunstancias. No; cuando los demócratas aspiran a conseguir el triunfo de sus principios y creen necesaria una coalición ó una fusión, se coaligan y se fusionan sin hacer renuncia absoluta de sus principios.

Por este motivo los elementos democráticos de España, al reconocer como símbolo común la Constitución de 1869, modificándola en uno de sus artículos, no se comprometen a permanecer constantemente en la inacción, una vez conseguida la victoria, porque esto equivaldría a matar toda iniciativa individual y a desconocer la ventaja de las reformas de las leyes en sentido progresivo; cada demócrata, bien por sus antecedentes, bien por propio convencimiento, podía legítimamente defender los principios que crea más útiles y convenientes para la sociedad, aunque sean distintos de los consignados en aquella bandera común. La fusión subsiste mientras exista el peligro que estorba á todos. Desaparecido este, se recobra la libertad de acción, sin que con justicia pueda censurarse la conducta de los que al día siguiente de la victoria manifiesten sus aspiraciones en un sentido más avanzado del que se revela en la Constitución de 1869, ni menos podrá condenarse el que empleando los medios legales contribuya a la realización de sus patrióticos deseos; pues los que rinden culto á la integridad de los principios democráticos no aceptan esas teorías conservadoras que rechazan el contacto en un mismo Parlamento de los que pertenecen á distintas escuelas políticas. Tal es el alcance y el significado de la fusión de los demócratas, según he oído á personas autorizadas.

Dice «La Correspondencia»:

«Con el cambio de título de El Solero han coincidido los nuevos y más fuertes ataques que algunos demócratas dirigen al Sr. Castelar por la última carta circular que este eminente orador ha dirigido á sus amigos.»

Mucho agradeceríamos á «La Correspondencia» que nos dijese qué relación halla entre el nuevo título de nuestro diario y esos ataques, cuando empieza consignando esa coincidencia para acabar diciendo que los demócratas no dan pruebas de justicia al tomar contra el Sr. Castelar una actitud que el colega califica de «expresivas».

Si quiere el diario noticiario ver quién ha tomado primeramente esa actitud, pase la vista por nuestro colega «Los Debates» y verá que éste reconoce ser del Sr. Castelar una carta en que el eminente orador afirma ser y haber sido siempre desde el año 1868 enemigo de esos demócratas á quienes «La Correspondencia» se refiere.

«La Crónica Ubetense», periódico literario, ha sido suprimido por orden del gobernador de la provincia, y el alcalde de Ubeda, por no ser menos que su jefe, ha mandado recoger la hoja en que el colega citado daba cuenta á sus suscriptores de que el señor gobernador civil le había hecho pasar á mejor vida.

En efecto, si los periódicos sobreviven á su existencia terrenal, por fuerza han de gozar de mejor vida no teniendo que luchar con gobernadores ni alcaldes como los que aquí se usan.

EXTERIOR.

Dice el ilustrado corresponsal de la «France» en Roma:

«Los asuntos financieros del Vaticano sufren la misma crisis que el empréstito otomano. La baja es considerable.»

«Qué diferencia entre las cantidades acumuladas por Pio IX, bajo la denominación del «Dinero de San Pedro», y los escasos ingresos que Leon XIII logra á duras penas embolsar!»

No cabe duda. Leon XIII no tiene el prestigio del Papa perseguido y prisionero; por consiguiente, el nuevo Pontificado debería dar por terminada de una vez la comedia de la prisión, ya que no le produce casi nada. Es necesario tener en cuenta también que los católicos más fanáticos no se hallan tampoco muy predispuestos en favor del nuevo Papa, al que suponen en vías de reconciliarse el día menos pensado con el gobierno de Italia. En el comienzo de su pontificado, este rumor se extendió por algunos círculos, y las cajas permanecieron cerradas, por si acaso. Por eso vemos, con dolor, que las peregrinaciones, antes tan frecuentes, han cesado casi por completo, y si bien es cierto que se habla de nuevas cruzadas que deben llegar de un momento á otro procedentes de España, Austria y Bélgica; temese que no sean muy productivas y que han de reportar poca ganancia á fundistas y cocheros.»

«En estos tiempos en que las propinas están á la orden del día, vamos á permitirnos citar una anécdota que hallamos en el «American Register»:

«Un robusto inglés, de formas atléticas, entra en un restaurant de Londres, y después de haber comido pide la cuenta, que paga sin pronunciar una palabra, pero olvidándose de la propina del camarero. Este se le acerca tímidamente, y le advierte que la propina no va incluida en la cuenta.

«Y qué? dice el inglés con voz estentórea y mostrando dos filas de dientes formidables, ¿acaso he comido camarero para tener que pagarlo?»

El mozo queda petrificado.

«El periódico «Emancipator belga» anuncia que el Gran Oriente de New York acaba de separarse de la masonería francesa, declarada atea.

Del mismo modo que la logia inglesa, de la que es gran maestro el príncipe de Gales, la de New York no admite que pueda negarse la existencia de Dios.

«Dicen de Argelia que la compañía franco-argelina ha terminado la colocación de los rails sobre la vía desde el puerto de Arzew á la estación de Zaida, en la cual ha hecho su entrada la locomotora el 20 del mes actual.

Este feliz suceso ha sido celebrado con una fiesta

organizada espontáneamente por los habitantes de Zaida, que habían invitado por el telegrafo á sus amigos de Orán para asistir al banquete con que terminó la función.

La noticia tiene un interés considerable dadas las dificultades que hasta ahora existían en aquel país para las relaciones mercantiles de los pueblos entre sí.

—Cosas del gran mundo.

Dice la «Liberté»:

«Ayer se produjo un gran escándalo en uno de los barrios más aristocráticos de París.

Un caballero, perteneciente á la buena sociedad, vivía en una capital de provincia, donde contrajo matrimonio. De la noche á la mañana desapareció del hogar doméstico; todas las gestiones por encontrarle fueron inútiles y se le creyó muerto.

El entre tanto había llegado á París, donde se caso de nuevo con una joven distinguida.

La bomba estalló ayer, y el escándalo promete durar muchos días aún.»

—Los obispos y arzobispos nombrados en el último consistorio deberán presentar por orden del Papa al gobierno italiano su bula de nombramiento y pedir reverentemente el exequatur.

Todos lo obtendrán menos el arzobispo de Nápoles, por los motivos que hemos expuesto en nuestros números anteriores.

—El «Globo» dice que el gobierno ruso negocia en estos momentos con banqueros extranjeros un empréstito de 400 millones de rublos, que serán emitidos al 75 y extinguidos en ochenta y seis años. El interés será de 5 por 100.

Creese que M. Rothschild lleva gran parte en esta operación financiera.

—Las noticias de Chipre anuncian que el primer efecto causado allí por la ocupación inglesa ha sido el de una gran subida en los precios de todos los objetos.

Las casas que antes eran dadas en alquiler á 45 libras esterlinas, no pueden conseguirse hoy menos de 250.

—Dicen de Roma:

«Una buena especulación.

El Papa quiere conocer poco á poco todos los obispos de la cristiandad, y se supone que estos buenos señores no lleguen á Roma con las manos vacías. El resultado de estos viajes será bueno seguramente para el dinero de San Pedro.

Los clérigos romanos están irritadísimos contra el proyecto del municipio de erigir un monumento en Villa-Gloria para conmemorar los sucesos de 1897.»

—El gran banquete que el lord-maire de Londres preparaba á los plenipotenciarios ingleses del Congreso de Berlín, se verificó el 28 por la tarde.

Quinientos miembros del partido conservador de ambas Cámaras asistieron á esta gran fiesta oficial.

Lord Beaconsfield y lord Salisbury han sido recibidos triunfalmente.

El primer ministro pronunció á los postres el discurso tradicional, que tuvo una gran importancia por las declaraciones hechas en el mismo.

LONDRES 30.—La convención concluida entre la Puerta y el Austria, tiene un carácter esencialmente militar, siendo imposible toda otra inteligencia entre las potencias interesadas. Es probable, sin embargo, que las reformas administrativas se lleven á efecto amistosamente.

VIENA 30.—Numerosas familias cristianas de la Bosnia continúan refugiándose en Austria para evitar los malos tratamientos de los turcos, que incendian los pueblos y asesinan sus habitantes.

Las fuerzas austriacas adelantan en la ocupación sin hallar ningún obstáculo.

LONDRES 30.—Las tropas rusas expedicionarias del Asia están cerca del Baidi y de Bakara.

El conde Kiwky ha legado su inmensa fortuna á la sociedad de colonias agrícolas y de los asilos industriales de Varsovia.

(Agencia telegráfica española.)

PARIS 29 (retrasado).—La situación de los huelguistas de Auzon ha mejorado completamente, creyéndose que la huelga ha terminado, pues la mayor parte de los obreros han vuelto á sus trabajos.

En Saint Chamoud se ha reprimido igualmente, volviendo á funcionar la mayor parte de las fábricas.

LONDRES 29 (retrasado).—Cámara de los Comunes.—Lord Hartington sostiene una proposición pidiendo que se restablezca un punto de comparación entre las declaraciones pedidas al gobierno de Rusia antes de la guerra, con las estipulaciones fijadas en el tratado que acaba de concluir en Berlín.

LONDRES 30.—Cámara de los señores.—Lord Grandville dice que ha visto á la mayoría gubernamental hacer esfuerzos para inutilizar la proposición referente al tratado de Berlín, defendida por lord Hartington en la Cámara de los Comunes.

Lord Beaconsfield desalta á las oposiciones á que propongan un voto de censura.

Cámara de los Comunes.—El Sr. Druff dice que los hechos recientes han inspirado á Rusia la enemistad y el odio hacia Inglaterra, añadiendo que Francia juzgará á esta misma Inglaterra la más perniciosa de todas las naciones.

El Sr. Bourke defende al gobierno inglés de estos ataques, diciendo que Inglaterra será siempre apreciada favorablemente por todas las demás naciones.

LONDRES 30.—Cámara de los Comunes.—Esta tarde continuará la discusión sobre la cuestión de Oriente referente á la proposición Hartington.

El gobierno tiene asegurada una gran mayoría.

CONSTANTINOPLA 30.—El gobierno turco ha ratificado el tratado de Berlín.

PARIS 30.—Según noticias oficiales, ha terminado la huelga de Auzon.

BUCHAREST 30.—El ejército austriaco ha ocupado á Gradiska, de donde se ha retirado la guarnición turca.

Los montenegrinos están descontentos con las decisiones del Congreso: 3.000 han marchado para reunirse á los insurrectos de la Herzegovina.

Los rusos evacúan la Dobruja.

PARIS 30 (7 30 noche).—El periódico el «Tiempo» dice que el Banco de Francia va á reemplazar los actuales billetes en circulación por otros casi imposibles de falsificar.

BERLIN 30.—El emperador Guillermo ha ido hoy á Teopitz.

El lunes próximo celebrarán una conferencia los ministros de Hacienda de los diversos estados alemanes en Heidelberg.

MILAN 30.—Han llegado á esta capital el rey y la reina, habiendo sido acogidos con muestras del mayor entusiasmo.

PARIS 30.—Bolsa.—3 por 100 francés, 76,85.

5 por 100 id., 113,75.

Exterior español, 13 1/2.

Consolidados, 95 1/16.

Amortizable 30 3/4.

Bolsin.—Interior, 42 13/16.

Exterior español, 43 9/16.

Amortizable, 30 1/4.

Fabra.

NOTICIAS.

Hoy aparecerán en la Gaceta las siguientes disposiciones oficiales:

Hacienda.—Ley concediendo al presupuesto de gastos del ministerio de la Gobernación un crédito de 39 088 pesetas 25 centimos para formalizar el pago á varios súbditos franceses de la indemnización convenida por mercancías y efectos que les sustrajeron las fragatas de la insurrección cantonal de Cartagena.

—Decreto nombrando director general de Propiedades y derechos del Estado, á D. Carlos Grotta; de la Caja de Depósitos, á D. Javier de Cabestany, y de Rentas estancadas á D. José María Rodríguez Sánchez.

Gobernación.—Ley autorizando al ayuntamiento de Málaga para que al abrir tres calles de la población pueda llevar á cabo la expropiación necesaria de dos zonas laterales y paralelas con aquella.

Fomento.—Ley creando en Madrid una Comisión central de defensa contra la filoxera, y mandando que se establezcan también en las provincias vitícolas comisiones provinciales.

—Otra autorizando al ministro de Fomento para establecer un derecho de 50 centimos de peseta por la entrada de cada persona en el local de la Bolsa de Madrid.

—Otra autorizándole para que saque á pública subasta la concesión de la línea férrea de Zaragoza á Astorga por Benavente.

Ultramar.—Decreto aprobando el presupuesto de gastos e ingresos del Estado en la isla de Puerto Rico para el año económico de 78 79.

Gracia y Justicia.—Orden disponiendo que en lo sucesivo solo se nombren jueces de primera instancia de Madrid los que reúnan las condiciones que se exigen para los magistrados de Audiencia de esta corte.

En el Bolsin quedó anoche el consolidado interior á 13 1/4 en contado y liquidación.

En la tahona de la calle de Santa Isabel 7, se promovió anoche, á las diez, una riña entre dos tahoneros, resultando herido uno de ellos, que fué curado en la casa de Socorro del distrito y trasladado después al hospital General.

El agresor ha sido detenido.

A las dos de la tarde se hirió ayer casualmente con un madero un hombre en el jardín del Sombbrero, barrio de la Concepción, siendo conducido al hospital General.

También se hirió casualmente y fué conducido al hospital General, á las tres de la tarde, un pintor francés que estaba trabajando en una obra de la Montaña del Principe Pio.

A las 12,15 de la tarde salió ayer en el expreso de San Sebastián para Francia el enviado extraordinario de Bélgica.

En la calle de la Comadre, núm. 37, se declaró anoche á las nueve y media un pequeño incendio, que fué sofocado á los pocos momentos sin consecuencias.

Anoche salió para Córdoba D. Carlos Marfori.

En el tren expreso del Norte salieron ayer, además del rey y sus ayudantes, los ministros de Fomento y Hacienda, el director general de Obras públicas y el señor marques de Sardoal.

Ayer mañana en el paseo de San Vicente ocurrió una horrible desgracia.

Una carreta que iba cargada de piedra de sillería y sobre la cual iba el carretero, se rompió la lanza repentinamente volcándose hacia la parte delantera.

El infeliz boyero cayó envuelto entre los sillares de un molo tal, que se fracturó el brazo y la pierna izquierda, sufriendo además infinidad de contusiones.

Conducido á la casa de Socorro del distrito se le amputaron ambos miembros, continuando en aquel establecimiento con pocas esperanzas de vida.

Anoche á las diez se cometió un robo consistente en 1.420 reales en metálico en la carbonería de la ronda de Segovia, número 22, en ocasión de hallarse ausentes los dueños.

Se ignora quiénes hayan sido los autores.

A las dos de la tarde zarpó ayer del puerto de Cádiz para los de Puerto-Rico y Habana el vapor correo «Mendez Nuñez», conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 43 pasajeros.

Del coche de D. Miguel Cabezas, que se hallaba detenido ayer tarde á las cuatro en las inmediaciones de la Bolsa, fué robado un tarjetero por un sujeto que fué detenido en el acto.

El alcalde de la cárcel de Burgos nos escribe manifestando el deseo de que se rectifique la noticia publicada en nuestro periódico el día 28, sobre dos enterramientos que habían tramado los presos y que fueron descubiertos.

Según dicho señor, el hecho es falso. Tenganlo presente los colegas que publicaron los primeros esa noticia que nos limitamos á copiar nosotros.

De los 66 presos que había en el castillo de Monjuich, 52 han sido puestos en libertad, resultando sólo 14 complicados en los sucesos de Manresa.

No se ha confirmado la noticia de que iba á ser nombrado consejero de Estado el Sr. Campaamor, dando esto lugar á una nueva combinación en las direcciones del ministerio de la Gobernación.

Ayer tarde se ha reunido en el ministerio de la Gobernación la Junta de cárcel modelo para resolver los asuntos que quedaron pendientes en la última sesión.

Se han aprobado las propuestas de gracias formuladas con motivo de las operaciones practicadas desde el 4 de Febrero anterior al 26 de Abril último,

en la Trocha de Macío, Arroyo de Gracia, Bracito, Potreritos de Macío, curso del río Sevilla, Cafetal, Magdalena, Abonal, Brazo escondido, Lorencito, Los Mamones y Arroyo Gato.

Han sido nombrados: jefe de estado mayor de la capitania general de las Provincias Vascongadas, el coronel de estado mayor del ejército D. Antonio Tuero, y gobernador militar del castillo de la Mota de San Sebastián el comandante de estado mayor de plazas, D. Juan Barredos.

Ha sido destinado á la capitania general de Castilla la Vieja el teniente coronel de estado mayor del ejército D. Jorge Garrich.

El periódico oficial continúa publicando hoy el escalafón de los funcionarios de la carrera jurídica.

Ha sido puesto en libertad, bajo palabra de honor, concediéndosele un mes de licencia para que pueda pasar á tomar los baños de Alhama, el brigadier Marine, que se encontraba detenido en las prisiones militares de San Francisco.

Ha regresado de Galicia el nuevo director de Hacienda de la isla de Cuba Sr. Cancio Villamil, y saldrá para su destino probablemente el día 10.

Se ha fijado el día 5 de Agosto próximo para la salida de Madrid y otras capitales de la línea férrea del Norte un tren directo á París con billetes á precio reducido, ó sea á 405 50 rs. en segunda clase y 287 50 en tercera, ida y vuelta, para los viajeros que deseen visitar la Exposición universal.

El día 2 del próximo Agosto se abrirá el pago de la mensualidad á las clases activas, pasivas y clero.

Se ha concedido la exención del servicio para esta corte al brigadier D. Angel Lopez Guerrero.

Ha regresado á esta capital el teniente de alcalde del distrito del Congreso, Sr. Ansorena.

Escortada por un sargento y cuatro números de la gendarmería, llegó á Bayona anteayer tarde á las tres doña Baltomera. Allí fué entregada á un comisario de policía española, quien, con dos individuos de la guardia civil, se hizo cargo de la detenida.

Hoy debe haber continuado su viaje para Madrid la célebre señora.

A consecuencia de la combinación de funcionarios, pendiente en el ministerio de la Gobernación, ha sido nombrado jefe de la sección de vigilancia del gobierno civil de Madrid, en reemplazo del señor Santamaría, electo gobernador de Jaén, el diputado á Cortes Sr. Quedado Donis.

Se ha solicitado del gobernador de esta provincia autorización para construir una línea de tram-vía entre Madrid y Alcalá de Henares.

Se han concedido los honores de jefe de administración al celoso funcionario D. Juan Brabo y Guerra, interventor de la aduana de Irún.

Hoy saldrá para la Rioja, desde donde se trasladará á los baños de Belolú y Grávalos, el señor ministro de Gracia y Justicia.

En la calle de Fuencarral se desbocó anteayer tarde el caballo de un carruaje de plaza, que hizo chocar el vehículo con una carreta. El golpe fué tan violento, que un caballero que ocupaba la berlina y el conductor, fueron despedidos al suelo, produciéndose graves lesiones.

El cobero, particularmente, ofrecía á última hora pocas esperanzas de vida.

En la vista de la denuncia pendiente contra «El Constitucional», ha pedido el señor fiscal de imprenta que se le imponga una suspensión de sesenta días.

Mucho celebraremos que obtenga la absolución el colega.

La prosperidad conservadora deja sentir sus efectos en las Canarias, lo mismo que en la Península.

Treinta y nueve mensualidades adeuda la Diputación provincial al hospital de la Laguna.

En Santa Cruz de Tenerife se han declarado en huelga los dueños de las neverías, gracias al nuevo impuesto sobre la nieve.

Continúa la emigración de Lanzarote y Fuerteventura, porque la situación de aquellas islas, lejos de mejorar, es cada día más calamitosa.

Se han declarado en huelga en Canarias las vendedoras de leche, negándose á pagar el impuesto de consumos.

Es tal la abundancia de la langosta en cenuto en la provincia de Valladolid, que si los Ayuntamientos no toman medidas energéticas y obedecen lo preceptuado por la comisión provincial, en la primavera próxima, según «El Norte de Castilla», estarán infestados casi todos los pueblos, y será entonces imposible extinguir el insecto.

Hemos recibido el prospecto del nuevo semanario «El Martes», que aparecerá en Málaga el día 6 de Agosto próximo.

Han llegado á Málaga para tomar parte en las deliberaciones de la Junta filoxérica, comisiones de Jerez, Córdoba y Cádiz.

En la noche del sábado último fué robada la casa de campo que cerca de Vigo posee el caónigo señor Rodríguez Garea.

Los ladrones no fueron habidos.

El domingo por la mañana los habitantes de Barcelona vieron, con gran sorpresa, al ex-cabecilla carlista Miret pasear por las calles de aquella población vistiendo el uniforme de coronel.

No es cierto que, como dijo un diario de Barcelona, haya salido para Madrid el jefe de orden público de la capital de Cataluña, Sr. Orellana.

Dice un periódico de provincias que varias reses, atacadas de viruelas, han sido conducidas desde Arcebidona al matadero de Granada.

Si el hecho es cierto, creemos inútiles los comentarios.

En Uldecona han talado varias propiedades. Los robos menudean en dicha población de una manera escandalosa.

El domingo por la noche fué asesinado un hombre en una de las calles más céntricas de Valls.

Los voluntarios catalanes procedentes de Cuba, llegaron a Barcelona el día 25 por la tarde.

Se les hizo un entusiasta recibimiento, siendo obsequiados con un banquete en la fonda de Estevet.

NOTICIAS TEATRALES.

Ha sido contratado por la empresa del teatro Cervantes de Málaga para la próxima temporada de invierno, y como director de escena, el distinguido y popular tenor cómico D. Emilio Carratalá.

UNAS COSAS Y OTRAS.

Se han organizado 26 compañías dramáticas para trabajar durante el próximo invierno en diferentes capitales de provincia.

¡Veintiseis compañías! ¡Cuatro batallones y pico de artistas!

El nuevo diluvio. ¡Huyamos!

Por la centésima vez en su vida, se queja la «Concordia» de Vigo de que no recibe los números de nuestro diario.

Ya estoy ronco en fuerza de suplicar a los empleados de Correos que sean amables.

Pero, ¡quién!

El director general, una especie de paloma mensajera, se pasa la vida viajando, y sus subalternos, en el interin, repiten aquel conocido refrán que dice:

«Si el prior juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?»

Ha salido para Biarritz el señor conde de Torenó.

¡Gracias, Dios mío!

Con eso bajará el precio de los comestibles.

Anteayer no pudo celebrarse sesión en el Ayuntamiento por falta de concejales.

Si se tratara de organizar una corrida de toros entonces los vería Vd. unidos y compactos, discutiendo las dotes de Badila y la antigüedad de Genzalo Mora.

Pero, ¿quién tiene afición bastante para ocuparse, por ejemplo, en el conflicto de las aguas del Lozoya?

¡Cosa más aburrida!

Se ha publicado ya la ley prohibiendo que los niños menores de 16 años tomen parte en trabajos acrobáticos, gimnásticos, etc.

Quedan excluidos de esta prohibición los equilibristas del partido constitucional.

Dice un periódico que se ha fugado del presidio de Granada el célebre criminal Fontaña.

Ahora sólo falta averiguar en qué círculo político de Madrid se halla afiliado.

El jueves surgió en Santiago un lance entre el alcalde de Conjo y un guardia civil.

¡Pues no sé yo en qué se parezca un guardia civil a un periódico para que así excite la bilis de los alcaldes!

En la mayor parte de las iglesias de Lérida, se siguen recogiendo limosnas para Pio IX.

Es decir, las limosnas son para Remington, los curas, sus amas y demás cabecillas y fabricantes; pero se sirven del nombre de Pio IX, ya difunto.

Pero, ¿qué poco disimulados son los neos!

¡Y qué respetuosos! Lo mismo comercian con Mastai difunto que cuando estaba vivo.

«La Librería de San José» es el título de un artículo que publica «El Siglo Futuro».

Pues señor, ignoraba que San José fuese librero.

¡Cómo instruyen estos Nocedales!

«El Conservador» copia con cierta fruición un suelto de «El Mundo Político», en el cual nuestro amado colega histórico dice que los demócratas estamos en Bahía.

¡Vaya, «Conservador», no nos haga Vd. burla, que más vale estar en Bahía que estar en vilo!

ESPECTACULOS PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8 1/2.—El destierro del amor.

—Belle.—Potpourri por la banda de Ingenieros.

ALHAMBRA (Compañía Italiana).—9.—Il Pompon.

LA CHILENA (Paseo de la Castellana).—Gran baile de siete a una de la madrugada.

CIRCO DE PRICE.—9.—Función por la compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica que dirige el Sr. William Parrish.—El célebre domador Sr. Edmonds tomará parte presentando sus tres famosos elefantes adiestrados.

PLAZA DE ORIENTE.—De 9 a 12 de la noche: concierto en los jardines por la banda de Artillería. Entrada con derecho a los regalos de platería, joyería y relojería, 2 rs.

MADRID.—Imp. de Enrique Vicente, Cta. de Sto. Domingo, 28

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS BAÑISTAS
Y CURIOSOS DE SU SALUD.

ACEITE DE BELLotas

sin perfumes

PARA LOS CABELLOS.

Fábrica, Jardines, 5, Madrid.



Es motivo de alarma en Francia, el prodigioso desarrollo de la locura, según la estadística recientemente publicada.

A principios de siglo, las casas del departamento del Sena, sólo reunían 496 atacados de enajenación; al cerrar el año 1875 aparecen 7.248, siete veces más cuando la población es escasamente tres veces mayor.

Muchos casos proceden de herencia, del abuso de los alcoholos, disgustos domésticos, arrebatos de cólera, algunos de extremo de religiosidad, muchísimos por el uso de las esencias y perfumes en las pomadas, aguas y aceites para la cabeza.

Nuestro Aceite de Bellotas, con savia de coco, no tiene nada que perjudique y contiene pronto la caída del cabello, lustra, desenreda en el acto, reproduce el perdido, oculta y precave las canas, limpia la caspa, quita las costras, dolores nerviosos de cabeza, erupciones, fortifica la memoria, cura la llamada de gallo ó grillo, crea la mnemotécnia, desarrolla las facultades intelectuales, y poniéndose unas gotitas en algodón en los oídos antes de entrar en el baño, se evitan muchos zumbidos, sorderas, cefalalgias, la sonotricia, la adipotricia y la debilidad craneana.

Se vende en la única fábrica, calle de Jardines, núm. 5, Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías, á 6, 12 y 18 rs. frasco, con dos bustos, cápsula con mi nombre y acompañado de prospecto, porque hay falsificadores. Está recomendado por muchos médicos y por más de 800 periódicos. Lo hay muy espeso y negro para tapar las canas a 6 rs. bote. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLAS

DE
OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA
PARA MANILA.

El 26 de Julio saldrá de Cádiz y el 31 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

VITORIA.

Informes: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Galeffi y compañía, en Barcelona.

Madrid, Huertas 9, bajo, derecha.

HILL'S VELOUTINE

NEW-YORK

Pelcos americanos especiales para suavidad y frescura de cutis.

UNICO DEPOSITARIO EN MADRID

BORRELL Y MIQUEL

3 Caballero de Gracia 3

MADRID

PIÑONES O CONFITES VERMIFUGOS

Preparacion especial, destinada á expulsar completamente las lombrices, sin molestias y con gran facilidad.

FARMACIA DE BORRELL Y MIQUEL

SUCESOR DE SIMON

3, CABALLERO DE GRACIA, 3

MADRID

JARABE DE RABANO YODADO

preparado por

BORRELL Y MIQUEL

(Casa fundada en 1836.)

Esta preparacion, ya muy acreditada para el tratamiento de las afecciones escrofulosas y todas las procedentes de la debilidad de la sangre, produce excelentes resultados y sustituye al aceite de bacalao en la estacion calorosa, pues tiene la ventaja de entonar y nutrir sin cansar los órganos digestivos.

A cada frasco acompaña una instruccion detallada acerca del modo de usarlo.

Para asegurarse de la legitimidad de esta preparacion, exijase que los frascos lleven en la faja que sujeta la cápsula, y en los prospectos la firma de

Borrell y Miquel

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

3, CABALLERO DE GRACIA, 3.

MADRID.

INTERESANTE.

CONSIDERABLES REBAJAS DE PRECIOS

en los reputados géneros de los acreditados establecimientos LAS SIETE NACIONES, Jacometrezo 37 y 39, y REVIRIEGO Y GONZALEZ, plaza del Angel 43 y 44,

POR ARREGLO DEL LOCAL.

Estas renombradas casas, que por sus inmensos surtidos y ventajosos precios han conseguido llamar la atencion del público, hoy hacen presente á su numerosa clientela que con motivo de mejorar el decorado del local, se han hecho grandes rebajas en todos sus géneros, mereciendo particular atencion la laneria de alta novedad, la seleria de Lyon y París en negro y color, las cretonas francesas de novedad, piqués, buelas, granadinas, trages media confeccion, par-dessus para viaje y el tan variado como caprichoso surtido en corbatas de señora y caballero á precios desconocidos hasta el día.

Esta ocasion proporciona tales ventajas que ha de admirar al que visite

LAS SIETE NACIONES, Jacometrezo 37 y 39, y REVIRIEGO Y GONZALEZ, plaza del Angel 43 y 44.

ESTUDIOS SOBRE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

FOR

F. LAURENT.

Se acaba de publicar el tomo X, que contiene

LAS NACIONALIDADES.

Su precio 24 rs. en Madrid, 30 en provincias. Se vende en las principales librerías de España. Pedidos á Anlló y Rodríguez, Olivo, 6 y 8 librería, Madrid.

ESPECIFICOS
DEL
D. MORALES

Café nervino medicinal, acreditado é infalible remedio tos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc.—12 y 20 rs. caja.

Panacea anti-sifilítica, anti-venérea y anti-herpética: cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y periodos.—30 rs. botella.

Inyeccion Morales: cura infaliblemente en muy pocos dias, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 450 gramos.

Polvos depurativos y atemperantes: reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquiera otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

Píldoras tónico-genitales, muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los especificos citados se expenden en la farmacia de Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6, y en las principales de Madrid y provincias.

DEPÓSITO GENERAL:

Dr. MORALES—Carretas, 39.—Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus especificos, comprobados en infinitos casos de su larga práctica como médico cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—Carretas, 39, Madrid.

LIMONADA PURGANTE

(CITRATO DE MAGNESIA)

Lo agradable de esta bebida, sus buenos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritacion en el tubo digestivo, la hacen preferible á todas las demás, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace desde que el doctor Simon la dió á conocer en España.

El precio de cada botella es de 8 rs., y lo mismo el de cada frasco de polvos para prepararla en viaje ó remitirla á provincias.

FARMACIA DE BORRELL Y MIQUEL

SUCESOR DE SIMON

3, CABALLERO DE GRACIA, 3

MADRID

MAPA DE LOS CAMINOS DE HIERRO

DE

ESPAÑA Y PORTUGAL

arreglado á la situacion de las líneas en 1878.

PUBLICADO POR LA «GACETA DE LOS CAMINOS DE HIERRO».

Dimensiones 1=20X0=90.—Papel gran-mundo.

Véndese en la redaccion y administracion del citado periódico, calle de la Magdalena, 6, principal, á 5 pesetas.

Para los suscritores al periódico y para los de EL SOLERO, á 4 pesetas.

Rebaja de 40 por 100 para el que tome cinco ejemplares, y de 20 por 100 de diez ejemplares en adelante.

Hay ejemplares en papel vegetal, que pueden doblarse y remitirse por el correo con los sellos de una carta sencilla.

VERDADERA MANTECA

DE

CACAO DE CARACAS

Sebo de Flandes purificado.

Para escoriaciones y resfriados.—Farmacia de Borrell y Miquel

3 CABALLERO DE GRACIA 3

MADRID.

EMBALSAMAMIENTOS

PARA

MADRID Y PROVINCIAS.

Por el método perfeccionado, acreditado durante muchos años

Precios convencionales

En la Farmacia de Borrell y Miquel, sucesor del Doctor Simon.

3 CABALLERO DE GRACIA 3



LAS LEGITIMAS MÁQUINAS

para COSER A DOBLE PESPUNTE.

de LA COMP. FABRIL «SINGER»

de Nueva York y Londres

por la sencillez de su mecanismo, facilidad para su manejo, perfeccion y fuerza en su trabajo

NO TIENEN RIVAL.

Las condiciones que esta respetable casa, la primera en el mundo en su clase, facilita para la adquisicion de sus tan célebres máquinas y la superioridad á que ha llegado tan útil artefacto, es ya completamente

IMPOSIBLE OCGER A MANO

VENTA A PLAZOS.

Desde 10 reales semanales sin aumento alguno en precios, ó 10 por 100 descuento al contado.

ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.

Se facilitan y remiten, grátis, Catálogos ilustrados con lista de precios y las condiciones de

VENTA A PLAZOS.

en su depósito central

35 Carretas 35

MADRID

y en más de 2.000 establecimientos que tiene instalados en Europa y América para la venta de tan superiores máquinas.